

T-MEC arranca motores en un entorno de crisis y pandemia

El Financiero

Miércoles 1 de julio de 2020

La región de Norteamérica se enfrenta al reto de escribir una nueva historia comercial en un entorno lleno de incertidumbre.

Luz María de la Mora, subsecretaria de Comercio Exterior de la Secretaría de Economía, señaló que la entrada en vigor del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) se da en un contexto retador, pero lleno de oportunidades.

“Desde que inició la administración del presidente Donald Trump en 2017, su gobierno optó por impulsar políticas proteccionistas, realizó diversas escaladas comerciales de aranceles contra sus principales socios, como China, e incluso, antes de que la pandemia del COVID-19 surgiera, ya había muchas tensiones, lo que afectó los flujos comerciales y las cadenas globales de valor”, dijo.

Además de la guerra comercial entre las dos principales potencias del mundo, De la Mora mencionó que el Brexit también ha generado tensiones en la Unión Europea y a nivel global, pero la ‘gota que derramó el vaso’ fue la pandemia del coronavirus.

“Es un impacto durísimo muy difícil de prever, las medidas que se han tomado alrededor del mundo para controlar los efectos sanitarios son el confinamiento, el aislamiento y el cierre de actividades económicas, vivimos un shock de oferta y demanda, se estima que el crecimiento económico a nivel global disminuya 3 por ciento este año, pero el pronóstico podría ser más dramático”, indicó.

En el caso de México, el Banco de México estima que la contracción del PIB será entre 4.6 y 8.8 por ciento en 2020; el FMI dice que caerá 10.5 por ciento.

“Esto también ha tenido un impacto sobre los flujos de comercio internacional, la Organización Mundial del Comercio (OMC) estima que el comercio mundial caería entre 13 y 32 por ciento en términos de volumen”, agregó.

Contexto apretado

Para comparar el tamaño del ‘golpe’ al comercio, basta con remontarse a la crisis económica de 2009, año en el que comercio mundial cayó 13 por ciento.

En la región de América del Norte, las exportaciones podrían disminuir entre 17 y 41 por ciento, según datos de la OMC.

“Pasaremos del TLCAN al T-MEC en este contexto retador, entre disputas comerciales y los efectos de la pandemia, pero la buena noticia es que contamos con un instrumento muy poderoso para poder avanzar, ya que el tratado, ante todo, ofrece certidumbre, reglas claras, el compromiso de mantener el libre comercio y la facilidad de preservar la integración de América del Norte”, aseveró la funcionaria.

Para una pronta recuperación económica, la subsecretaria señaló que se requerirá impulsar el comercio exterior como un motor de la economía nacional, además de reestablecer y generar las cadenas de proveeduría y aprovechar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Puntos para México

Kenneth Smith Ramos, exnegociador del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), señaló que los resultados de la negociación del T-MEC fueron positivos para México en un balance general.

“Logramos no solo preservar el libre comercio sino modernizar el tratado con nuevos capítulos que añaden disciplinas que son esenciales para la economía global actual y para la competitividad de la región”, dijo.

De los 34 capítulos que integran el T-MEC, 10 son de ‘nueva generación’, entre los que se encuentran los dedicados a aduanas y facilitación del comercio (capítulo 7), anexos sectoriales (12), comercio digital (19), laboral (23), medio ambiente (24), pequeñas y medianas empresas (25), competitividad (26), anticorrupción (27), buenas prácticas regulatorias (28) y política macroeconómica (34).

Entre los aspectos positivos, el especialista resaltó que se logró mantener y fortalecer los mecanismos de solución de controversias, lo que brindará certeza jurídica, “esperemos que sirva como modelo para futuras negociaciones en otros acuerdos”, señaló Smith.